



El pasado 18 de octubre tuvo lugar la presentación de los resultados del primer 'Barómetro de Clima de Negocios de España desde la perspectiva del inversor extranjero.' El acto fue presidido por **D. Joan Clos i Matheu**, Ministro de Industria, Turismo y Comercio, Begoña Cristeto, Consejera Delegada de INTERES Invest in Spain y Juan Antonio Galán, Secretario General de la escuela de negocios IESE.

Este estudio anual tiene como objetivo recoger la valoración por parte de las compañías extranjeras del clima de negocios en España, identificando tanto las fortalezas, que es preciso mantener y potenciar, como los principales ámbitos de actuación sobre los que trabajar para así aumentar el atractivo del país para la inversión extranjera. Así, se analizan 4 ámbitos: el panorama general en España, los costes, las infraestructuras y recursos, y la calidad de vida.

El informe refleja que los inversores extranjeros se muestran, en general, bastante satisfechos con su presencia en España y con la rentabilidad sobre recursos propios obtenida por su empresa en nuestro país, respecto al resto de empresas del grupo.

En general, la valoración que las empresas extranjeras hacen de las condiciones en España es positiva en todos los aspectos considerados. No hay una sola área en que la valoración haya bajado de 3, lo que refleja que nuestro país cumple tanto en la estructura básica macroeconómica, como en los aspectos de negocio, funcionamiento y competitividad de los mercados.

La cuantificación de la importancia que cada uno de esos factores tiene para las empresas encuestadas hace que podamos poner en contexto los resultados obtenidos, y nos da muchas pistas sobre aquellas áreas en las que realmente se debe trabajar, por la alta importancia que las empresas le otorgan. Poniendo en relación la valoración obtenida con la importancia para los inversores, hay que concluir que aunque la valoración es positiva, está en casi todos los casos por debajo de los niveles de importancia que las empresas les atribuyen, lo que constituye un toque de atención para los poderes públicos y privados. Esto es especialmente significativo en las áreas de Entorno Económico y Fuerza Laboral.

Uno de los aspectos recurrentes y que suscita interrogantes de importancia es el aspecto laboral y educativo. Además de la aparente falta de flexibilidad de nuestro país en cuanto a contratación y despido, la cualificación de la mano de obra no es uno de nuestros puntos fuertes en opinión de los inversores. Las actuaciones en este sentido deben ser consecuentes con el tipo de inversión que se quiere atraer. Si lo que se pretende de cara al futuro es contar con inversión cada vez de mayor valor añadido, habrá que esforzarse no sólo en disponer de mano de obra no cualificada y a costes razonables, sino en hacer el mismo esfuerzo en la mano de obra cualificada. Esto está muy en línea con la necesidad de mejorar en otros aspectos en los que no hemos obtenido valoraciones positivas, como la inversión en I+D y las

telecomunicaciones. Por otra parte, la reducción de trabas burocráticas y la mayor colaboración entre las diferentes administraciones territoriales constituyen piezas clave para hacer de España un entorno más atractivo para la inversión extranjera y, por ende, más competitivo.

Fortalezas del clima de negocios español

Las principales fortalezas de España son muy heterogéneas, aunque destacan factores como la calidad de vida, el entorno económico, y la competitividad de los diferentes sectores, reflejando el dinamismo de nuestra economía y la confianza de los inversores en nuestra política económica.

Otro ámbito destacable es la fuerza laboral, en el que los inversores valoran la capacidad de aprendizaje, la aceptación de responsabilidades y objetivos, y los costes de la mano de obra cualificada. Este último aspecto es importante, ya que constituye una buena base para atraer inversión extranjera de mayor valor añadido y contenido tecnológico.

La satisfacción del inversor extranjero en España queda reflejada en el hecho de que, según los datos del Barómetro, un 70% de las empresas consultadas afirma que reinvertirá en España en 2008, y un 63% tiene planes de incrementar su plantilla en nuestro país el año próximo.

Necesidades de mejora

Sin embargo, el informe también refleja las necesidades de mejora del clima de negocios en otros ámbitos. Si bien la valoración que hacen las empresas no baja en ningún caso del 2,6 sobre 5, sí refleja que entre los aspectos menos valorados se encuentran los educativos y de conocimiento de idiomas, las cuestiones ligadas a la contratación laboral y los procedimientos administrativos.

El Barómetro apunta que es necesario seguir trabajando tanto en los ámbitos con menor puntuación, así como en aquellos considerados fortalezas del clima de negocios español a los que las empresas les dan una mayor importancia. El gobierno de España ya trabaja en este sentido a través de Programa Nacional de Reformas, remitido a la Comisión Europea en el marco de la Estrategia de Lisboa, que está orientada a aumentar la competitividad en la Unión Europea.

Entre las principales medidas emprendidas destacan la reforma fiscal acometida por el gobierno, en la que se reduce significativamente el tipo del impuesto de sociedades, así como la reforma laboral. En este sentido, también se han tomado importantes medidas en la mejora del sistema educativo, en el fomento de la atracción de talento y en promover las actividades de I+D+i y de la Sociedad de la Información.